

DESDE MI CORAZÓN

Cualidades Humanas

—Hola, ¿quieres jugar conmigo?

La voz infantil sacó a 3A de su recogimiento. Abrió los ojos, alzó el cuerpo y se apoyó en su codo derecho. Frente a él, una niña esperaba su respuesta. Miró a su alrededor y no vio a nadie que la acompañara.

—Sí, claro —dijo el androide emocionado; por fin alguien le dirigía la palabra y en su rostro no se apreciaban síntomas de aversión—. Tenemos que decírselo a tus papás; ellos deben darte permiso —añadió oteando el horizonte.

—De todos modos, será más divertido si me presentas a tu familia —3A seguía sin detectar a nadie por alrededor—. Tenemos que ir a buscarlos para pedirles autorización. ¿Dónde están?

—Por ahí —la niña agitó un brazo sin especificar ninguna dirección.

—¡Derecha, izquierda! —exclamó, aturdido, 3A extendiendo los brazos en cruz.

—Es que, no sé el camino, me olvidé de marcarlo con piedras, ya sabes, como en el cuento. —El rostro de la niña mostró un halo de tristeza...